

Semblanza de D. Fermín Caballero

Fermín Caballero nació el 7 de julio de 1800 en Barajas de Melo, bella localidad de la Alcarria conquense, destacó como político progresista de gran talla moral, trabajando incansablemente por el progreso de la nación y las igualdades sociales.

Su biografía está marcada por los principales acontecimientos socio políticos que sacudieron a España durante la primera mitad del siglo XIX, participó activamente en ellos ocupando puestos de alta responsabilidad.

Uno de los momentos más trascendentes del siglo XIX español lo protagonizó como Notario del Reino, testimoniando la coronación de Isabel II como Reina de España cuando contaba con 3 años de edad. Con esta precoz proclamación se impulsó el inicio del liberalismo, frente a la pretendida imposición absolutista del Infante D. Carlos, prosélito de la regia abyecta y desleal doctrina de su felón hermano Fernando VII recién fallecido.

Ejerció como Alcalde de Madrid, procurador, diputado y senador perpetuo. En 1843 formó gobierno con Joaquín María López como Ministro de Gobernación, en todos los puestos públicos que ocupó Caballero se distinguió por su carácter liberal y reformista.

Después de retirarse de la política activa a los 45 años se afincó en su pueblo natal, donde desarrolló trabajos intelectuales y experimentales en distintos campos del saber. Su desprendimiento filantrópico y espíritu comprometido, le llevó a formar parte de numerosas reales academias y participar en relevantes proyectos y comisiones.

Publicó 31 libros, cientos de artículos en prensa y trabajos de investigación con extraordinaria visión de futuro, algunos considerados tratados de sabiduría que siguen siendo en nuestros días elementos de consulta y estudio.

En su trabajo de investigación más destacado y premiado "Fomento de la población rural", Fermín desarrolla de forma genial el novedoso concepto de "coto redondo acasariado", la solución al resentido atraso nacional del cultivo de las tierras, en una época donde el pulso económico de los países se fundamentaba en la agricultura.

El libro cristaliza las conclusiones de su análisis agrario y la avezada experiencia en gestión política para su implementación. Su investigación sirvió como timón de la política agraria en relevantes países emergentes hasta muy avanzado el siglo XIX, pero en España tal y como supo predecir el autor, no se llevaría a la práctica por motivos serviles.

Falleció el 17 de junio de 1876 en Madrid, considerado una de las principales y más carismáticas personalidades políticas e intelectuales del reinado de Isabel II.

Destacó con un don especial y gran capacidad de entrega a los intereses de su querida España, en disciplinas como: topógrafo, abogado, periodista, sociólogo, geógrafo, historiador, cartógrafo, pedagogo, administrador, consejero, crítico, censor, politólogo, estadista, académico, agrarista, urbanista, biógrafo, filántropo y moralista.

Fermín Caballero pionero de la Sociología Rural

Nombrado catedrático de Geografía y Cronología en la Universidad Central de Madrid a la edad de 22 años, Fermín Caballero impartió su asignatura contextualizándola en el estudio de las sociedades humanas, consideraba este sincretismo imprescindible para empatizar, de forma democrática, tolerante y liberal, con los acontecimientos histórico-sociales ocurridos en ellas.

Caballero decía: "Para el geógrafo, la gran masa que decimos globo es una casa de vecindad. Las sociedades numerosas, pasadas y presentes, no son a sus ojos sino ramas de la crecida parentela. Los estados, que los políticos designan con los epítetos amenazadores y terroríficos de grandes potencias, reinos colosales e imperios formidables, son para el geógrafo habitaciones que mide por leguas cuadradas, como podemos contar las baldosas de nuestro gabinete".

"La geografía es la ciencia doméstica que nos enseña la casa que habitamos, los convecinos que tenemos, los lazos que nos unen y las antipatías o rencillas que nos dividen".

Situación análoga vivió el sociólogo alemán Max Weber, coetáneo de Fermín, consideraba la historia y la sociología dos empresas hermanadas. A pesar de verse a sí mismo como historiador, está considerado como uno de los padres de la sociología.

Quiero compartir algunas reflexiones de nuestro querido Fermín, enmarcadas en la dimensión sociológica de la geografía, derivan de la Lección I que impartió en la Sociedad de Instrucción Pública de Madrid en 1840. En el opúsculo nos amplía el concepto geografía social de forma singular diciendo:

"El Globo es un punto en la inmensidad del espacio; el hombre y los seres todos son átomos de la gran fábrica del universo; el geógrafo considera lo mucho que hay fuera de sí y cuán pequeño es él".

"El geógrafo se hace necesariamente cosmopolita. Quien se pone en continuo roce con todas las gentes y filosofa sobre todos los países desecha sin advertirlo el espíritu de localidad y provincialismo. Por eso el inglés, viajador, es comunicable y despreocupado, mientras el exclusivo chino, desvaría considerando a su patria centro del mundo, al que sirven de corona y de adorno todas las demás naciones, que él menosprecia. Ama el geógrafo a todos los hombres, porque a todos los trata con interés; así al tártaro originario como al licenciado peruano; así a los que moran entre los hielos del norte como a los que viven en los arenales de la Arabia".

"Considera iguales, amigos y hermanos a todos los pueblos, porque descubre sus semejanzas y simpatías, y porque llega a conocer que las más de las diferencias son accidentales o proceden de circunstancias que no penden de su voluntad. La geografía nos enseña por la observación y el estudio lo que la religión por el origen divino".

"Y esto nos previene contra la vanidad y predominio de las clases aristocráticas y a favor de los oprimidos y menesterosos".

Fermín Caballero dedicó una gran parte de sus estudios a la sociedad rural, en particular la optimización de los recursos del campo y la sociología agraria. Para el progreso de la nación, consideraba imprescindible expropiar la tierra a los improductivos: el clero, la nobleza y los abyectos explotadores; dueños en conjunto de 2/3 del suelo nacional, para adjudicarlo a los trabajadores productivos. Propuesta similar al "socialismo utópico" del francés del siglo XVIII Enry de Saint Simón.

Vio realizada la primera parte de su objetivo al participar en 1836, junto con Mendizábal, en la Comisión de División de Lotes de Suelo Improductivo procedente del clero regular, llevada a término por la Ley de Desamortización del Suelo.

Para ejemplo de los sórdidos y harpagones terratenientes de la época, Caballero adquirió personalmente los bienes desamortizados en su pueblo natal "Barajas de Melo", para repartirlos entre las 66 familias más pobres y menesterosas de la vecindad.

El resultado de sus investigaciones socio agrarias quedaron reflejadas en el libro titulado "Fomento de la Población Rural". En él analiza población y territorio, interesándose en cómo la sociedad rural afecta a los factores geográficos y cómo estos interactúan con la sociedad. Su estudio es considerado el epónimo de la Geografía Social.

En su análisis concreta: la situación de la población rural; los obstáculos que se oponen al desarrollo; detalla las soluciones, que califica de colosales y muy trascendentales para mejorar la economía; y nos amplía su brillante idea del "coto redondo acaserado". Incluso facilita a las autoridades en su publicación, la articulación del proyecto de ley para encaminar la educación rural y el cultivo hacia su perfección.

Este trabajo fue premiado por la "Real Academia de Ciencias Morales y Políticas" en 1862, como obra muy eminente, mención honorífica en la Universidad de París en 1867.

También en 1867 obtuvo premio especial en la Exposición Universal de París del mismo año. De entre las 52.200 obras presentadas en esta exposición, fue considerada por los 627 miembros que integraban el Jurado Internacional como un estudio magistral, consagrando a Caballero como uno de los grandes agraristas internacionales del siglo XIX.

El profesor de sociología de la U.N.E.D. D. Antonio Vallejos Izquierdo, sitúa a Fermín Caballero en los inicios de la investigación sociológica. Según nos indica en la Revista "Empiria", de Metodología de Ciencias Sociales, "*Caballero no está interesado en reforzar creencias, diseminar información o mostrar impresiones, fundamenta su ciencia sociológica en el descubrimiento de un nuevo conocimiento*".

Conocimiento que a principios del siglo XX, el sociólogo estadounidense William Fielding de la "Escuela Sociológica de Chicago", denominó "Impacto de la Innovación", una de las primeras justificaciones analíticas del "Determinismo Tecnológico", teoría que describe las cuatro etapas del desarrollo técnico como factor determinante del progreso y desarrollo social, esto es: invención, acumulación, difusión y ajuste.

La genialidad de las teorías de Caballero atravesaron nuestras fronteras, se llevaron a la práctica en Israel a principios del siglo XX, donde se tomó como modelo de organización de los Kibutz. También se llevó a cabo en la Unión Soviética, para la colectivización de los Koljos y en distintos países de África, para optimizar la explotación agraria y ganadera de los países que administraba Estados Unidos.

El profesor D. Alfonso Ortí de la Universidad Complutense de Madrid, nos indica en su artículo "Visión generalista de la Sociología Agraria en España", de la "Revista de Estudios Agrosociales", que para entender esta obra magnífica de Caballero, como precursora de la Sociología Agraria: *"Debe comprenderse de forma abierta en su máximo grado de generalidad, concebida en estrecha articulación e inevitable interpenetración, con la Historia Rural, la Economía Agraria, la Antropología Rural e incluso la Geografía Rural"*.

Para detallar los fenómenos sociológicos de la España rural del siglo XIX, Fermín Caballero agrupó las regiones de la península en 7 zonas, siguiendo un criterio de semejanza social, laboral y de aprovechamiento de recursos. Con el fin de que esta división rural no despertara susceptibilidades, antepuso un juicioso aserto, que me permito reproducir parcialmente, decía:

"Es muy común calificar a los habitantes de la población española y señaladamente la agrícola, atribuyéndoles cualidades especiales y caracteres propios, y es frecuente asimismo, que los calificados se quejen de este juicio creyéndose los mejores. Yerra el que supone que todos los moradores de un distrito tienen el carácter genérico, como el que sostiene que en nada se distinguen unos provincianos de otros".

"El hombre es cosmopolita, puede vivir en todos los climas y regiones del globo, por alcanzar su inteligencia a superar las intemperies y obstáculos".

De las 7 zonas que describe Caballero, tomaba como ejemplo la forma de trabajo y sociología agraria de las vascongadas, decía:

"El País Vasco puede considerarse como una federación ideal de familias rurales, que pueblan el terreno del modo más conveniente a la agricultura. Las villas y pueblos, son meros centros de contratación, de donde reciben lo que no pueden tener, y a donde van a depositarse o cambiarse los productos agrícolas de los aldeanos. Por manera que recíprocamente se sostienen y alientan la población rural y la urbana, con provecho de entrambas. Todo el trabajo se aprovecha, no hay dispersión de fuerzas, de atención, y de individuos. La familia es una, porque la tierra y la casa son únicas y solas".

D. José Ramón Urquijo-Goitia, profesor de investigación en el Instituto de Historia del C.S.I.C. y académico de la Real Academia de la Historia, junto con D. Ángel Paniagua, científico e investigador, ponen de manifiesto en su obra "Entender a Fermín Caballero, poder, política y espacio rural en el siglo XIX", que todos los ejes del pensamiento de Caballero en relación con la concentración parcelaria, la planificación rural y, en general, la estructura de la propiedad, siguen vigentes en la actualidad.

Transmiten la reflexión que releendo a Fermín Caballero, muchas soluciones actuales alrededor de la sociedad rural, tienen su raíz en las profundas reformas fiscal y agraria propuestas por él en el siglo XIX. Que no se llevaran a término en su momento, ayuda a entender bastantes carencias de nuestra historia reciente.

El interés de Caballero por la Geografía Humana y la Sociología Rural, le llevó a elaborar un macro cuestionario exhaustivo, riguroso y preciso. En él inquiriere una completa información de los pueblos de España, sabía que de esta manera tendría a su disposición el más perfecto conocimiento de la sociedad rural.

En 2014 mi querido y culto amigo D. Octavio Uña Presidente de la Asociación Castellano Manchega de Sociología, rescató este cuestionario del archivo privado que Fermín Caballero depositó en la Real Academia de la Historia. En colaboración con el profesor D. José Luis Palacios, realizó un magnífico trabajo titulado “El interrogatorio para la descripción de los pueblos”, “Los primeros pasos de las encuestas censales en España”. Trabajo que le agradezco me obsequiara personalmente.

El completísimo cuestionario consta de 92 preguntas, no dejó fuera del interrogatorio ni siquiera conceptos morales. En él Caballero nos muestra magistralmente la ortodoxia del diseño, tratamiento, estructura y organización de la información descriptiva de un entorno social, imprescindible para enmarcar contextualmente el estudio sociológico de cualquier ámbito social.

Estoy muy agradecido a D. Octavio y D. José Luis por rescatar esta joya de nuestra historia, un magnífico epítome que todo profesional de la investigación social debería tener como manual de cabecera.

Deseo finalizar esta presentación, recordando unas reflexiones de Fermín Caballero relacionadas con la investigación sobre Geografía Social y Sociología Rural, aplicables por su sabiduría a cualquier disciplina:

“El geógrafo aprende dos cosas importantes y trascendentes en la serie de sus estudios: a saber dudar, que es un principio fecundo de sabiduría; y a extraer la quinta esencia de los conocimientos humanos”.

“El que abarca en sus cálculos toda la redondez de la Tierra, todos los pueblos y naciones que la habitan, naturalmente engrandece sus pensamientos y desecha ideas mezquinas, al propio tiempo que remonta el espíritu, abate el orgullo inconsiderado”.

“Dudas racionales produce el ver apetecido en unas partes como bien lo que en otras se odia como mal, y el que en un punto se celebre por nuevo lo que en otros ha envejecido y caducado. Medio es de analizar el saber reunir en un cuadro comparativo todas las creencias y sistemas, y recorrer con espíritu filosófico el círculo perpetuo de las vicisitudes humanas”.

“Lo que importa es que aquello que estudiemos lo hagamos con empeño y con criterio, que se difunda el saber, que el hombre conozca su dignidad, que demos culto en fin a la ciencia y a la virtud. Entonces los científicos nacionales y extranjeros al hablar de España, necesariamente la calificarán de nación grande, civilizada, independiente y libre”.

Fermín Caballero
Presidente de la Asociación Cultural Fermín Caballero.